



Los españoles nos estamos acostumbrando a separar para que se reciclen los más de 24 millones de toneladas de residuos que generamos al año.

EUROPA PRESS

Por Verónica Gayá

Plásticos al contenedor amarillo, papeles al azul, pilas y baterías por separado, electrodomésticos al punto limpio... Los españoles nos estamos acostumbrando a separar para que se reciclen los más de 24 millones toneladas de residuos que generamos al año. Estamos concienciados de la importancia ecológica de una buena gestión de nuestros residuos, pero a veces el esfuerzo que merece no supera a nuestra conciencia, que se disipa entre numerosos argumentos como el “yo pago para que lo hagan por mí” o “que lo separen ellos”. La financiación del reciclaje ha dado mucho que hablar. Muchos la tachan de negocio, otros de ineficaz, mientras que otros pretenden un sistema de retorno de envases. Así continúa la polémica al tiempo que los SIG (Sistemas Integrados de Gestión de Residuos) reciclan con un método muy cuestionado e intentan concienciar a la sociedad sobre la importancia de sus actos.

Europa se define bajo el lema de “quien contamina paga”. De ahí que cada residuo, ya sea el envase de un yogur, una pila o una nevera lleve incluida una tasa para su reci-

La Unión Europea ha fijado para 2020 una tasa de reciclaje total del 50 por ciento

LA CULTURA DEL RECICLAJE AVANZA

Vidrios, plásticos, papel, envases, pilas, aparatos electrónicos, medicamentos...

España se adentra en un compleja política de gestión de recursos, pero aún le queda mucho camino. Ayuntamientos, empresas y ciudadanos sólo consiguen que se recicle un 15 por ciento de lo consumido.

claje. Sin embargo, el sistema de cobros no está bien cerrado y mucha contaminación queda libre de pago. España gestiona sus recursos mediante los SIG. El fabricante (de refrescos, electrodomésticos, pilas...) paga una tasa a los SIG, asociaciones sin ánimo de lucro, y posteriormente se lo cobra al distribuidor y éste al cliente, el cual, en principio, debiera llevar, al final de su vida, el residuo al punto indicado por el SIG. Éste es el recorrido más común de los residuos en Es-

paña. Un método que está obteniendo cada vez mayores cifras de reciclaje, pero en el que, sin embargo, tiene un papel demasiado importante el cliente/consumidor, que no sólo paga, sino que además también separa y transporta los residuos hasta el contenedor indicado.

En la gestión de envases hay otras alternativas. Una de ellas, la más tradicional, es la reutilización de envases, lo que antes se denominaba envases retornables, una prác-

tica muy extendida en la hostelería, que hoy permite la reutilización en España a diario de más de 15 millones de envases de vidrio, entre refrescos, cervezas y agua. Otra es el Sistema Depósito, Devolución y Retorno (SDDR), aunque éste no es compatible con todos los residuos, tan sólo con algunos envases como vidrios, latas y botellas de plástico. Este sistema asocia un valor económico a cada envase, un dinero que paga el consumidor al comercio. Una vez consumido el producto puede recuperar la tasa pagada devolviendo el envase al comercio. El comercio entrega los envases al operador del sistema de reutilización, recibiendo de vuelta el coste de los mismos más un incentivo, y por último el operador del sistema gestiona la reutilización y reciclaje de los envases.

Este sistema cuenta con unos índices de recuperación que rondan el 98 por ciento (en Alemania), unas cifras mucho más altas que las que obtienen los SIG, que no alcanzan en el total de los envases el 40 por ciento. El SDDR, además, evita que se mezclen residuos en los contenedores, ya que son tratados por separado, evitando así un encarecimiento en el tratamiento y respetando su valor inicial. La variedad de residuos depositados en los contenedores amarillos implica un mayor trabajo de separación y una mayor contaminación en los materiales a reciclar. La mayor parte del material del contenedor amarillo acaba siendo convertido en un material de peor calidad, mientras que con el SDDR un envase se convierte en otro igual de la misma calidad.

Pero a pesar de sus altos niveles de retornabilidad y de procurar un sistema más justo al consumidor, al que se le permite recuperar el dinero cuando recicla, este sistema tan normalizado en otros países europeos como Alemania o Suiza no se ha extendido en España, donde la proliferación de envases de un solo uso y la presión de los SIG, que advierten del enorme desembolso al que se debería hacer frente para instalar este sistema, han mantenido al consumidor alejado de la posibilidad de recuperar la tasa que ha pagado por el reciclaje.

Son muchas las voces que consideran que los SIG están obstaculizando la entrada en escena de los SDDR, puesto que de ese modo eliminarían parte de sus ingresos. Aunque parece innegable que se trata de dos sis-

temas compatibles, que juntos aumentarían la eficacia del reciclaje y darían beneficios al consumidor.

Algunos ayuntamientos ya han optado por este método: la combinación de ambos sistemas. En pro de un criterio más ecológico y en continuidad con el artículo 21 de la Ley sobre Residuos de 2011 en el que se cita el fomento de la reutilización y reciclado de alta calidad, se han compatibilizado ambos sistemas, algunos de ellos gracias a la organización Retorna, una entidad impulsada por asociaciones ecologistas y de consumidores que reclama una política de gestión de residuos mucho más global en la que cada una de las partes implicadas en el problema eco-

lógico que supone la desorbitada cantidad de residuos a la que hacemos frente, tome conciencia y actúe.

El contenedor amarillo lleva casi 16 años con nosotros, y hemos conseguido, en primer lugar, una cierta dosis de conciencia ecológica y, en segundo lugar, un aumento en el porcentaje de recuperación. Ecoembes es el SIG encargado del reciclaje de envases. En este tiempo han reciclado 13 millones de toneladas de envases, lo que equivale en volumen a casi mil estadios de fútbol. Pero el proceso de reciclaje de estos envases aún es mejorable, ya que la mayoría del material reciclado acaba convertido en material de peor calidad. ●

AL DÍA

Menos residuos en casa

La rutina diaria, el entorno, las malas costumbres... A menudo nos impiden darnos cuenta de la cantidad de residuos innecesarios que generamos y que con un poco de esfuerzo, a veces no tanto, podríamos disminuir significativamente. Esta semana queremos recordarte algunos consejos que te ayudarán a convertirte en un ciudadano más responsable con tu entorno y con el medio ambiente. Anímate a ponerlos en marcha.

■ **En la compra.** Procura comprar a granel. Cada vez los comercios lo ponen más difícil, pero intenta buscar aquellos que aún ofrezcan la posibilidad de comprar exactamente la cantidad que necesitas y así también evitarás las bandejas de poliespán y los envoltorios excesivos.

Elige los productos concentrados. Reducen la cantidad de



Mejor recargables que desechables.

envases. Eso sí, estáte atento a la nueva dosis necesaria.

■ **Papel y cartón. Reduce, reutiliza y recicla.** Procura utilizar papel reciclado, aprovéchalo al máximo (guarda siempre el papel que aún puedes dar uso y procura utilizar siempre ambas caras) y luego recíclalo.

■ **Electrónicos y pilas.** Procura evitar el uso de pilas enchufando siempre que puedas los aparatos a la red eléctrica. Utiliza pilas recargables (buenas para el medio ambiente y para tu bolsillo).

Cuando compres un nuevo electrodoméstico, gestiona con el distribuidor la recogida del viejo. En el caso de que esto no sea posible lleva siempre tus viejos aparatos a un Punto

Limpio. Haz lo mismo con las pilas usadas y las bombillas. Ya hay muchos supermercados, ferreterías e incluso paradas de autobuses donde puedes depositarlas.

■ **Reutiliza y recicla.** Ropa pasada de moda, muebles viejos, artículos de decoración que ya no te gustan... Con un poco de imaginación, o a falta de ella una buena y fácil búsqueda por internet, descubrirás el mundo sin fin que te ofrece el reciclaje. Una opción mucho más ecológica y económica, y con la que seguro que te sentirás orgulloso de tu capacidad creativa. Anímate a buscar nuevos usos y diseños a objetos que antes hubieras tirado.

Opta también por preguntar a amigos antes de tirar las cosas, quizás ellos las necesiten. Libros, muebles, ropa, electrodomésticos... También los mercadillos, asociaciones y ONGs son una buena opción para llevar todo lo que ya no necesitas.

■ **Compra productos de buena calidad** y que se puedan reparar fácilmente. Procura reparar o restaurar (tapicerías, ebanistas...) antes de tirar.